



Mitigación de riesgos en los sistemas alimentarios durante COVID-19: Reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos

INTRODUCCIÓN

La pandemia COVID-19 sigue causando estragos en todo el mundo y generando desafíos importantes que podrían resultar en riesgos para la seguridad alimentaria y la nutrición en varios países. Los países están decretando confinamientos, restringiendo los desplazamientos y promoviendo el distanciamiento físico para contener la pandemia. Las perturbaciones en las cadenas de suministro debido a bloqueos en las rutas de transporte, restricciones al transporte y las medidas de cuarentena están aumentando significativamente la pérdida y el desperdicio de alimentos, especialmente de productos agrícolas perecederos, como las frutas y las hortalizas, el pescado, la carne y los productos lácteos. Asimismo, la escasez de mano de obra, como resultado de la restricción de movimiento de actores importantes en la producción y el transporte, está repercutiendo de manera significativa en la oferta y la demanda de alimentos, debido a que en algunos mercados existe una escasez de alimentos, lo cual contribuye aún más a la pérdida de alimentos y al innecesario desperdicio de suministros alimentarios en estos momentos difíciles. Los segmentos iniciales de la cadena de valor alimentaria en los países de ingresos altos y medianos también se han visto gravemente afectados por el aumento del desperdicio de alimentos antes y después de la cosecha.

Incluso antes de la pandemia de COVID-19, en los países en desarrollo los desafíos logísticos y las condiciones meteorológicas causaban a menudo grandes pérdidas de alimentos durante el transporte y venta en los mercados. En estos países el inicio de campañas estacionales con excedentes podría incrementar aún más las continuas y elevadas pérdidas en las cadenas de suministro de alimentos tradicionales de dichos países.

En los segmentos finales de la cadena de valor, y especialmente en los países de ingresos altos, el esfuerzo para alimentar al creciente número de personas afectadas económicamente por las medidas de respuesta a la pandemia del COVID-19, mediante la recuperación y redistribución de los excedentes de suministros alimentarios, que en condiciones normales se perderían o se desperdiciarían, se ve obstaculizado por la dificultad para obtener donaciones de alimentos.

Numerosos países están actuando para reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos como parte de sus esfuerzos por promover la seguridad alimentaria y nutricional, y el desarrollo sostenible. Sin embargo, los desafíos derivados por la pandemia COVID-19 ponen en riesgo estos esfuerzos. En este sentido, las intervenciones públicas, como las inversiones o las políticas orientadas a crear incentivos para impulsar medidas que permitan reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos, son esenciales en este momento.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) alienta a los países a adoptar enfoques integrales para abordar la reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos, en un esfuerzo por facilitar durante la pandemia de COVID-19 al acceso a alimentos por todas las personas, y en particular por las personas más vulnerables.

GESTIÓN DE LA AMENAZA RELATIVA AL AUMENTO DE LAS PÉRDIDAS DE ALIMENTOS EN LAS CADENAS DE SUMINISTRO DE ALIMENTOS TRADICIONALES EN LOS PAÍSES EN DESARROLLO

Los pequeños productores agrícolas (agricultores, pescadores y productores de carne y productos lácteos) que trabajan en cadenas de suministro de alimentos tradicionales¹ son los principales proveedores de alimentos en la mayoría de los países en desarrollo. Aunque sus operaciones se suelen caracterizar por elevados niveles de pérdidas de alimentos en circunstancias normales, la falta de tecnologías, infraestructura y sistemas de transporte ha agravado estos desafíos durante la pandemia de la COVID-19. La crisis ha provocado escasez de mano de obra para la producción en el campo, la cosecha y el procesamiento primario.

Las perturbaciones en las cadenas de suministro producidas por las restricciones a los movimientos, como los cierres de carreteras y otros canales logísticos, así como el limitado acceso a los mercados para adquirir insumos y vender productos están dando como resultado que productos agrícolas se queden sin vender, y la llegada de productos de baja calidad a los mercados, así como niveles elevados de pérdida de alimentos, lo cual reduce los ingresos de los productores y los comerciantes. Estos problemas probablemente se agravarán en el momento álgido de la temporada de cosecha, especialmente para los productos perecederos, lo cual forzará el desplome de los precios en los mercados. Si esta situación no se aborda adecuadamente y con prontitud, los agricultores sufrirán pérdidas de alimentos devastadoras.

Algunos países han tomado medidas para acumular y proteger sus inventarios de alimentos cerrando fronteras y adquiriendo grandes cantidades de alimentos del mercado internacional. Si las existencias de alimentos no se gestionan correctamente, se podrían producir pérdidas elevadas de alimentos, como ocurrió durante la crisis alimentaria de 2008.

La pandemia de la COVID-19 también ha cambiado los hábitos de adquisición de alimentos, pues los consumidores de numerosos países de ingresos bajos están comprando únicamente carbohidratos básicos y alimentos no perecederos, lo cual está provocando el desperdicio de alimentos perecederos en los mercados. Las medidas de distanciamiento físico han reducido la base de consumidores que generalmente compran sus suministros alimentarios en los mercados, algo que está aumentando el desperdicio de alimentos en los mercados minoristas y reduciendo los ingresos de los comerciantes.

Medidas e intervenciones estratégicas para reducir la pérdida de alimentos en las cadenas de suministro de alimentos tradicionales

Priorizar un enfoque en salud

Respuestas en materia de políticas públicas

- Identificar medidas a nivel nacional diseñadas para fortalecer la capacidad de los países para responder a la crisis.
- Enfocarse en las necesidades de los sectores de producción, post-cosecha y procesamiento, y tratar de encontrar un equilibrio entre el enfoque en la salud y los sistemas agrícolas, que resultan esenciales para garantizar la seguridad alimentaria.

¹ Una cadena de suministro tradicional está impulsada por la producción, donde los principales actores de la cadena de valor carecen de conocimientos técnicos, tecnología y capacidades competitivas y organizativas para satisfacer los requisitos del mercado en cuanto a inocuidad, calidad, uniformidad y puntualidad de los suministros, así como del capital para invertir en nuevas tecnologías y actualizar sus prácticas.

Ampliar las iniciativas de reducción de la pérdida de alimentos y gestionar los excedentes de las cosechas en las cadenas de suministro locales tradicionales

Respuestas en materia de políticas públicas

- Apoyar la migración laboral para garantizar que no se interrumpa la cosecha de los cultivos.
- Promover medidas apropiadas para incrementar la vida útil de los productos, mejorar el envasado y el almacenamiento a fin de reducir la pérdida de alimentos.
- Garantizar la existencia de suministros alimentarios adecuados en los mercados locales.
- Eximir a los transportistas de alimentos y determinadas redes de distribución de alimentos del cumplimiento de las restricciones horarias y facilitar el transporte de alimentos perecederos durante los momentos más frescos del día y por la noche a fin de mantener la calidad y reducir la pérdida de alimentos.
- Crear plataformas comunes mediante el desarrollo de aplicaciones de transporte para dispositivos móviles con el objetivo de facilitar los preparativos logísticos para distribuir alimentos en los países.
- Facilitar el desarrollo del comercio electrónico mediante la elaboración de sistemas centralizados en zonas de producción y el establecimiento de zonas a fin de garantizar la comercialización eficiente de los alimentos.
- Reubicar y establecer mercados temporales en zonas rurales, urbanas y periurbanas para facilitar el acceso de los consumidores a suministros alimentarios frescos y reducir el desperdicio de alimentos en los mercados.
- Minimizar las fluctuaciones de los precios de los alimentos mediante el establecimiento de una lista de bienes a precios fijos.

Aplicar prácticas de reducción de pérdidas en reservas estratégicas

Respuestas en materia de políticas públicas

- Adquirir productos agrícolas de los pequeños agricultores y establecer reservas de emergencia estratégicas gestionadas adecuadamente para fines humanitarios.
- Establecer instalaciones de almacenamiento adecuadas para los alimentos básicos importados a fin de mantener la calidad y reducir la pérdida de alimentos.

Incrementar la producción local, gestionar la calidad y reducir la pérdida de alimentos

Respuestas en materia de políticas públicas

- Apoyar la migración laboral si fuera necesario e intensificar la producción de alimentos inocuos de buena calidad, mediante el suministro de insumos para apoyar la producción tanto de alimentos perecederos como de alimentos básicos.
- Proporcionar capacitación, servicios de extensión y apoyo financiero a los agricultores para ayudarlos a establecer nuevas granjas y cosechar rápidamente los alimentos producidos.
- Los aumentos de la productividad de cultivos deben estar acompañadas por inversiones, en una escala apropiada, de tecnología post cosecha y mecanización —para la cosecha, el secado y tratamiento eficiente, el procesamiento primario o parcial, el procesamiento secundario, y el almacenamiento de los productos perecederos y duraderos— y debe ser apoyada con capacitación, como medida esencial para reducir la pérdida de alimentos y aprovechar al máximo los productos producidos, a fin de garantizar la seguridad alimentaria de las poblaciones locales. La experiencia de la FAO en relación con la introducción de tecnologías mejoradas en las cadenas de suministro tradicionales ha

destacado la necesidad de familiarizar las tecnologías en la sociedad a fin de garantizar que estas se usen de manera amplia y adecuada.

- Ampliar el alcance a las comunidades agrícolas remotas y aisladas aprovechando el Internet de las cosas durante la crisis.
- Establecer comunidades de procesamiento de alimentos en ubicaciones geográficas remotas donde existe una gran concentración de productores y donde se carece de infraestructura básica. Esto se puede realizar estableciendo instalaciones de elaboración independientes, plegables y móviles que empleen energía renovable para el procesamiento.

Inyectar liquidez en los sectores público y privado de los países en situación de dificultad

Instituciones financieras internacionales

- Proporcionar líneas de liquidez a los bancos a fin de garantizar un apoyo adicional de capital de trabajo para las pequeñas y medianas empresas que participan en la producción y elaboración de alimentos.

GESTIÓN DEL DESPERDICIO DE ALIMENTOS EN LOS PAÍSES DESARROLLADOS

En los países de ingresos altos con niveles bajos de inseguridad alimentaria, las intervenciones para abordar la reducción del desperdicio de alimentos suelen ser necesarias en los segmentos finales de la cadena de suministro, especialmente en las fases minorista y de consumo de la cadena de valor, donde se prevé que los niveles de desperdicio de alimentos sean más elevados. La aparición de la pandemia COVID-19 ha dado lugar a una escasez de trabajadores agrícolas migrantes estacionales, los cuales han tenido dificultades para cruzar fronteras. El cierre de gran parte del sector hostelero y de las escuelas también ha provocado una pérdida de mercados para los productores. Abordar los niveles de desperdicio de alimentos en los segmentos iniciales de las cadenas de suministro de productos perecederos, hortalizas y leche, en particular, ha resultado especialmente difícil.

En los segmentos finales de la cadena de suministro, normalmente el excedente de alimentos que se desperdiciaría se dona a bancos de alimentos y organizaciones benéficas de alimentación para su distribución a las personas que lo necesitan, contribuyendo así a la creación de resiliencia en las comunidades necesitadas. Los bancos de alimentos de los países desarrollados están anticipando un aumento importante de la demanda de sus servicios debido al incremento del número de personas afectadas económicamente como consecuencia del aumento del desempleo. Afrontan una serie de problemas que van desde la falta de personal experimentado al suministro insuficiente de alimentos, contando también con que sus instalaciones ya no resultan adecuadas para distribuir los paquetes de alimentos debido a las medidas de distanciamiento físico.

Debido a las compras motivadas por el pánico y el almacenamiento de alimentos que están realizando los consumidores, los supermercados, que son a menudo los principales donantes de los bancos de alimentos, experimentan dificultades para mantenerse abastecidos y no pueden donar alimentos. Sin embargo, es posible que gran parte de los alimentos adquiridos por los hogares nunca se lleguen a consumir y puedan acabar desperdiciándose debido a la falta de comprensión de las fechas de consumo y a almacenamiento inapropiado de estos alimentos en los hogares.

Medidas e intervenciones estratégicas para gestionar el desperdicio de alimentos en los segmentos iniciales de las cadenas de valor alimentarias

Respuestas en materia de políticas públicas

- Adquirir productos agrícolas perecederos para su utilización o donación en programas de asistencia como, por ejemplo, bancos de alimentos u organizaciones benéficas de alimentación.
- Remitir a las empresas que estén experimentando dificultades a los sistemas de préstamos de emergencia.
- Promover la colaboración entre productores y procesadores para reducir el desperdicio de alimentos.
- Promover opciones alternativas de transformación en la cadena de suministro a fin de reducir el desperdicio de alimentos (por ejemplo, congelar las hortalizas o procesar la leche para convertirla en productos lácteos).
- Promover el re-embalado de alimentos destinados al sector de la hostelería en envases destinados al consumidor para su venta al por menor.

Buenas prácticas para los bancos de alimentos

- Buscar donaciones de alimentos y mantener sus almacenes abastecidos.
- Garantizar la financiación pública y privada en apoyo de la recuperación y redistribución de alimentos.
- Ajustar la recogida, la adquisición, la distribución y la entrega de alimentos para llegar a la población más necesitada.
- Distribuir alimentos frescos y también no perecederos.
- Seleccionar voluntarios y asociados para apoyar las actividades de distribución.
- Tomar precauciones para ayudar a garantizar la seguridad del personal y los voluntarios durante sus turnos.

Medidas e intervenciones estratégicas para gestionar el desperdicio de alimentos en los segmentos finales de la cadena de valor alimentaria

Gestionar y facilitar la logística en la cadena de suministro

Respuestas en materia de políticas públicas

- Ajustar los procesos de almacenamiento, logística y compra para cumplir los requisitos del mercado. Esto puede incluir medidas como el establecimiento de vías verdes para los camiones que transportan productos agrícolas y eliminar las limitaciones de los tiempos de conducción para productos esenciales, en particular los “alimentos destinados a emergencias”.
- Permitir la circulación transfronteriza de servicios de emergencia, así como la circulación de mercancías y otros bienes esenciales.
- Aplicar medidas temporales para permitir que los alimentos perecederos lleguen a los mercados con el seguimiento y la vigilancia adecuados.
- Proporcionar incentivos para facilitar las actividades de importación y exportación de alimentos.

Apoyar las iniciativas de redistribución de alimentos para reducir el desperdicio de estos

Respuestas en materia de políticas públicas

- Prestar apoyo financiero a las organizaciones de redistribución de alimentos como los bancos de alimentos y las organizaciones benéficas de alimentación.
- Instruir a los fabricantes y minoristas acerca del significado de las fechas de caducidad y de consumo preferente a fin de garantizar que se emplean de manera adecuada.

Medidas de los bancos de alimentos

- Redistribuir el excedente de alimentos para mejorar la resiliencia de las comunidades y llegar a la población afectada por la inseguridad alimentaria y en situación de vulnerabilidad.
- Ajustar la recogida, la adquisición, la distribución y la entrega de alimentos para llegar a la población más necesitada. En este contexto, elaborar y aplicar procedimientos estándar de actuación para un distanciamiento físico seguro, medidas de higiene y saneamiento, así como procedimientos modificados de manipulación y entrega a fin de ampliar al máximo la seguridad para los conductores, los voluntarios y los destinatarios a lo largo de todo el proceso. Este tipo de medidas podrían incluir la distribución de alimentos elaborados previamente, la distribución de alimentos a través de grupos pequeños de las principales organizaciones y en lugares de recogida en coche en los que se pueda entregar una mayor cantidad de alimentos con menor frecuencia, o la distribución de alimentos a los beneficiarios mediante cita, lo cual reduciría al mínimo el contacto y el riesgo de infección.

Medidas de los minoristas

- Donar los alimentos no deseados, sin abrir e intactos a organizaciones benéficas para su redistribución a las personas necesitadas.
- Relajar las normas de adquisición para los proveedores de productos perecederos.

Gestionar las compras motivadas por el pánico

Respuestas en materia de políticas

- Simplificar los procedimientos administrativos para alentar a los minoristas y las empresas a donar alimentos en lugar de destruirlos. Esto se puede realizar de manera más adecuada ayudando a formular y aplicar leyes diseñadas para combatir el desperdicio de alimentos (prevención y donación), priorizando a la recuperación de alimentos para el consumo humano y mejorando la eficiencia en toda la cadena de suministro de alimentos, empleando el modelo de la ley italiana (www.gazzettaufficiale.it/eli/id/2016/08/30/16G00179/sg).
- Promover la difusión de mensajes para garantizar a los consumidores que el suministro de alimentos es suficiente y seguro.
- Promover mensajes sobre los efectos negativos que tiene la acumulación de alimentos en la seguridad alimentaria y la nutrición de los más vulnerables.

Promover la sensibilización de los consumidores para reducir el desperdicio de alimentos

Medidas en materia de políticas

- Instruir a los consumidores acerca del significado de las fechas de caducidad y de consumo preferente a fin de garantizar que se emplean de manera adecuada, lo cual reducirá el desperdicio de alimentos en los hogares.

Medidas para los consumidores

- Evitar las compras motivadas por el pánico y comprar solo lo necesario.
- Almacenar alimentos de manera adecuada en el hogar.
- Cuando sea posible, donar alimentos no deseados, sin abrir e intactos a organizaciones benéficas que puedan redistribuirlos a las personas necesitadas.

Esfuerzos y medidas colectivos para contener el problema de la pérdida y el desperdicio de alimentos

En la medida de lo posible, los gobiernos y la comunidad de donantes deben procurar apoyar la creación de asociaciones y enfoques innovadores con los organismos de desarrollo, la sociedad civil, el sector de la elaboración de alimentos, así como los proveedores de servicios logísticos, y también invertir en dichas asociaciones y enfoques, en un esfuerzo por facilitar el acceso de todas las personas a los alimentos y, en particular, de los grupos más vulnerables durante la pandemia de COVID-19, centrándose especialmente en aprovechar al máximo los alimentos que se producen y reducir la pérdida y el desperdicio de estos.

Puede consultar otras directrices de la FAO sobre COVID-19 [aquí](#) y sobre la pérdida y el desperdicio de alimentos [aquí](#).

AGRADECIMIENTOS

La presente nota ha sido elaborada por Rosa S. Rolle, Oficial Superior de Desarrollo Empresarial de la División de Nutrición y Sistemas Alimentarios de la FAO.

